

PRIMERO FE, LUEGO BENDICIONES

Jorge Plazas

Texto bíblico: (1 R 17: 8-15)

Sujeto: Fe y bendiciones.

Tópico: Prueba de Fe

Tema: Dios quiere bendecirnos, pero debemos pasar las pruebas.

Frase transicional: Son tan grandes las bendiciones de Dios, que necesita capacitarnos a través de las pruebas, para saberlas administrar.

INTRODUCCIÓN

Ilustración: Se cuenta que en cierta ocasión un gran carguero navegaba por las aguas del mar adentro, todo iba bien, pero en una mañana sonó la alarma de emergencia, todos se reunieron para escuchar al capitán que decía: “hay malas noticias, el agua potable se está rápidamente agotando. Por la tanto solo utilicen la más necesaria”, los días pasaron, y de repente volvió a sonar la alarma, esta vez el mensaje era, el agua se agotó, inmediatamente el pánico se apoderó de todos allí, comenzaron a buscar culpables, pero esto no solucionaba nada. De repente una mañana logran divisar a la distancia un pequeño bote pesquero que estaba por allí, la esperanza nació en aquel momento, inmediatamente comenzaron a enviarles mensajes de auxilio, en forma de señas, los ocupantes del bote notaron la

emergencia y les devolvieron el mensaje también en forma de señas, les indicaban en gestos, lancen un recipiente al mar saquen agua y beban, ¡como así! Que bebamos agua del mar, están locos, nosotros con sed y ellos burlándose mandándonos a tomar agua salada, nuevamente le enviaron el mensaje tenemos sed, y la respuesta fue la misma lancen un recipiente y saquen agua para beber, ya los ánimos se calentaron y pensaron en vengarse por aquella burla, pero, alguien curioso decidió probar y lanzó un recipiente con una soga y sacó agua, la probó y efectivamente era dulce, se encontraban estacionados en un lugar donde un gran río se unía al mar y kilómetros adentro el agua del mar es dulce, no fue sino después que alguien creyó y obedeció que pudieron calmar su sed y reabastecerse del vital líquido.

Esta historia bíblica se desarrolla en el contexto de una terrible crisis nacional, debido a que el liderazgo nacional estaba en abierta rebelión contra Dios, la idolatría rebelión y la influencia pagana de las naciones vecinas, había impregnado hasta lo más profundo de la sociedad. Durante años se le había advertido a los líderes que debían realizar reformas, especialmente en su adoración y su relación con Dios.

Pero estos llamados habían caído en oídos sordos, la misericordia bondad y cuidados que el cielo les brindaba eran atribuidos a dioses paganos a los cuales les tributaban culto y adoración, como si ellos fueran los artífices y benefactores de la nación. Esta práctica se había convertido en una influencia que había formado el carácter y conducta desde los más jóvenes hasta los más viejos de la nación. Contrarrestando las enseñanzas y creencias que por años había caracterizado la adoración del pueblo de Dios, y casi se había borrado de la mente y practica de las personas el respeto reverencia y adoración al Dios verdadero.

La misericordia bondad y paciencia de Dios se habían interpretado, como la evidencia de que la deidad del cielo ya no tenía poder sobre ellos.

Es en estas circunstancias cuando el amoroso tierno y paciente amor de Dios se vio casi obligado a tomar medidas más drásticas, para tratar de hacer volver la conciencia del pueblo a su verdad, y demostrarles que todavía el cielo estaba al control de los acontecimientos y que su poder era todavía el único que les permitía disfrutar de todas las maravillas y bondades que cada día recibían, esta situación fue el resultado de su incredulidad hacia Dios y su entrega voluntaria a la mentira.

El Señor envió un mensaje al rey a través de su siervo el profeta Elías, *“vive el Señor en cuya presencia estoy, que en los años que vienen no va a llover, y ni siquiera caerá el rocío, a menos que yo lo diga”* (1 R 17: 2). En una sociedad casi en su totalidad dependiente de la agricultura y la ganadería, esta era una verdadera tragedia, ya que afectaba negativamente todos los aspectos de la vida de la nación trastornando toda su estructura económica. Con esta prueba se espera que la razón se despejara y se pudiese comprender y enmendar el error, pero, por el contrario, parece que esto los llevó a desviar la culpabilidad que tenían y echársela al profeta. Por lo que él se ve obligado a huir al desierto, donde es sustentado por Dios, a través de los cuervos que les llevaban carne y pan, y bebía agua de agua del arroyo de Querit.

Pero, al secarse por la falta de lluvia, el Señor le da la orden de irse de allí, a Sarepta de Sidón, en un país vecino, pero pagano.

DESARROLLO

La obediencia del profeta.

¿Por qué hacia allá? Si era el país de la reina Jezabel, quien lo odiaba y estaba solicitando para matarlo, no podía el Señor preparar un lugar más adecuado, más lejos de la influencia de la reina, porque a una nación pagana, donde no se respetaba ni obedecía a Dios.

Parecía que el mandato divino no era lo más conveniente ni apto para pasar estas circunstancias. Pero Dios lo había ordenado y para el profeta la palabra de Dios, aunque no le pareciera lógica, ni era lo que él esperaba, era una ley en su vida.

Había aprendido a confiar y depender de la sabiduría divina, y eso le daba seguridad y garantizaba su bienestar.

Esta es una lección que parece sencilla y fácil de asimilar, pero, cuando viene a nuestras vidas circunstancias que se oponen a nuestras expectativas, proyectos, anhelos y deseos, es cuando entendemos y evidenciamos si nuestra fe y convicciones, son en realidad producto de nuestra relación personal con Dios, o si solo son teorías y conceptos vacíos y superficiales.

Solo la obediencia completa e irrestricta a la palabra de Dios nos garantiza el éxito y la supervivencia.

Una viuda de Sarepta.

En una ciudad ¿cuántas viudas podía haber? ¿cómo saber que era viuda? y si era ¿sería la que el Señor le había indicado? ¿tendría posibilidades económicas para sustentarlo? ¿Por qué no un adinerado comerciante al que no le faltase nada y pudiese darle lo que necesitaba?

Todas estas inquietudes pudieron haber cruzado por la mente del profeta, y hacerlo dudar y no obedecer, pero, él avanzó confiado.

Finalmente llegó, y allí estaba una mujer quizás mal alimentada, mal vestida, con semblante triste, y con las esperanzas en su mínima expresión, no solo era pobre sino que estaba sola con su hijo, el proveedor del hogar ya no estaba, había muerto, ella sola tenía que velar por el bienestar y sustento no solo de ella sino de su hijo, no hay nada más desgarrador del corazón, que el saber que no tenemos ni lo mínimo para nuestros hijos, esas criaturitas que en su inocencia, esperan de nosotros como padres lo necesario para vivir, contemplarlos y ver su rostro confiado y alegre, y saber que no podemos cumplir con sus anhelos, y suplir sus necesidades, es un dolor que traspasa y hace sangrar el corazón.

Esta quizá era la angustia de esta madre, pero para colmo, cuando se dispone a preparar su última porción de alimento, llega un desconocido y se atreve a pedirle que se lo dé a él, podríamos pensar y hasta justificarla, si en su angustia, hubiese reaccionado de una manera descortés, agresiva o negativa.

Pero, he allí lo hermoso de esta historia y lo incomprensible, aunque le explica al profeta su condición y su necesidad, no se niega cuando él le dice “no temas”, ¡que no temas! Si lo que me pides es, en pocas palabras, que lo único que tengo para mi hijo y para mí, ¡antes de morir te lo de! Es decir, estas adelantando nuestra muerte. Pero, ella no reaccionó de esa manera, aceptó una promesa hecha en nombre, de un Dios que quizá no era el que ella adoraba ni en el que creía, porque en un momento cuando se refiere a él dice “tu Dios”⁷², pero en esta angustia y necesidad, es que se muestra la verdadera fe. Sin embargo, parece que sí conocía al Dios de Israel, que,

⁷² 1 reyes 17:12

aunque lejano, había creído en su poder, y ahora lo manifestaba, al confiar y obedecer,

La promesa

Inmediatamente después de aquella insólita y desafiante petición y la descripción de su realidad, el profeta le declara una promesa de parte de Dios, que dice así “la harina en la tinaja no escaseará, ni el aceite de la tinaja disminuirá, hasta que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra”⁷³. Eran palabras, dichas por alguien que acababa de conocer, ella pudo razonar, y si es falso y solo esté interesado es en mi poquito de alimento que me queda, no tengo garantía de que lo que promete es verdad, esta es una triste realidad, en la actualidad hay muchos falsos profetas y muchos engañadores que solo buscan aprovecharse de los más necesitados y les prometen soluciones a sus problemas y satisfacción de sus necesidades, cuando en realidad, solo les interesa quitarle lo poco que tienen, pero, ella no dejó que esta clase de pensamientos bloquearan su mente e impidieran que creyera. Las promesas son un compromiso que se hace, de otorgar un bien o un recurso que no se posee en el momento, pero, pronto se pondrá en las manos de aquél al cual se le prometió. La promesa divina del pronto regreso de Cristo es “la bendita esperanza que aguardamos...”⁷⁴ y la que le da sentido a nuestra vida y nos fortalece en medio de las luchas y tribulaciones que a diario experimentamos.

Aunque había mucho en juego, ella creyó, y lo tomó como un rayo de luz que iluminó su vida, ya había perdido bastante, ahora se presenta una oportunidad, y llena de esperanza decidió confiar obedeciendo.

⁷³ 1 Reyes 17:14.

⁷⁴ Tito 2: 13

Dios siempre cumple. El milagro.

El versículo 16 dice exactamente así “Y la harina de la tinaja nunca escaseo, ni el aceite de la vasija escaseo”.⁷⁵ Y también menciona que al cocinar comieron el profeta, ella y su casa, quiere decir que las bendiciones del cielo son abundantes, y no solo alcanzan nuestras vidas sino que también benefician a los que nos rodean, no importa lo improbable que parezca, ni lo difícil que se presenten al razonamiento humano, si Dios lo dice él lo cumple, solo hay un obstáculo, nuestra incredulidad en la Palabra del Señor.

Cuando miles o millones sufrían por la escases, incluso el pueblo de Dios, esta mujer extranjera era la beneficiaria de las bendiciones del cielo. El Señor tiene múltiples promesas y bendiciones a nuestro alcance, los depósitos del cielo están llenos de ellas para nosotros, pero muchas veces, no estamos dispuestos a creer en la Palabra divina y mucho menos a obedecer, exigimos garantías y evidencias, antes de obedecer. Pero, el Señor no puede otorgarnos sus bendiciones si antes no demostramos que las apreciamos, valoramos y somos dignos de ellas.

CONCLUSIÓN

Así como esta mujer contra toda probabilidad, decidió creer y obedecer antes de recibir la bendición, hoy nosotros tenemos que aprender la valiosa verdad que Dios tiene muchos y valiosas bendiciones para nosotros, pero, Él necesita capacitarnos y prepararnos para que podamos administrarlas correctamente para su gloria y

⁷⁵ 1 Reyes 17: 16

beneficio de los que nos rodean. Por su fe y obediencia se salvó ella su hijo, el profeta y sus allegados.

LLAMADO

Apreciada familia en Cristo, al igual que en aquellos días, necesitamos recibir las bendiciones de Dios para nuestra subsistencia y supervivencia, ya el cielo tiene todo preparado, solo falta que nosotros decidamos no solo cree de palabras sino también al igual que esta viuda obedecer, aunque parezca a nuestros ojos, experiencia y realidad que no es posible. En 1 de Corintios 2:9, el apóstol Pablo nos dice “cosa que ojo no vio, ni han subido en pensamiento de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” por eso son tan inmensas las maravillosas cosa que el cielo nos ofrece que no cualquiera está capacitado para recibirlas, permitamos que nuestra fe y obediencia nos formen un carácter a través de las pruebas superadas exitosamente, nos habilite para disfrutarlas por la eternidad, entendiendo y practicando una correcta mayordomía, de nuestros recursos y talentos tiempo y conocimiento de Cristo, tendremos la correcta dirección a seguir.